

Triunfo en la Plaza México

Manolo Sánchez Moro de Valladolid, alcanzó un gran triunfo al debutar en la corrida celebrada ayer en la Plaza Monumental México. En la gráfica lo vemos en uno de sus extraordinarios naturales en los que embarcaba al burel bajando la mano izquierda para darles largura.

Información en página D6

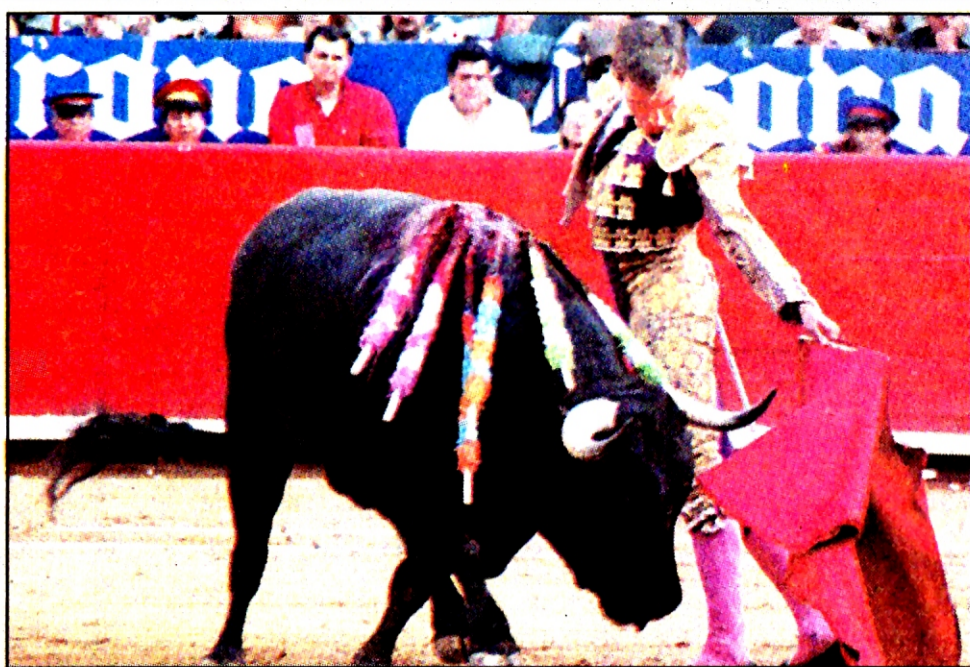


Foto: Javier Sánchez

Novedades

lunes 1 de marzo de 1999

MONUMENTAL PLAZA DE TOROS MEXICO

Lo dicho: en Manolo Sánchez Moro hay un torero de oro

Por ENRIQUE GUARNER

Francisco Montes Paquiro nació en Chiclana, provincia de Cádiz el 23 de enero de 1805 y tomó la alternativa en Madrid en 1831 convirtiéndose al fallecer Pepe Hillo en su sucesor. Mucho le debemos a este torero que organizó las cuadrillas tal y como hoy las conocemos. Fue un diestro largo y pleno de técnica que trajo la madurez al toreo de a pie. En 1835, ayudado por el escritor Santos López Pellegrín que utilizaba el apodo de *Abenamar* publicó una Tauromaquia completa en la que podemos leer: "Para torear es indispensable tener la serenidad requerida que nos permita hacer lo que se denomina *saber llegar al toro*, apreciando claramente cual es el instante en que embiste al engaño. Sin esa condición jamás se llega a torear con seguridad o perfección. Ese valor sereno es lejano a la cobardía o a la temeridad, porque el primero al mostrar miedo no puede ser torero y tampoco lo logrará el diestro temerario que se lanza ante las astas llevándose comadas buscadas por él y no dirigidas espontáneamente por el toro".

Me acordé del relato anterior viendo la actuación en sus dos enemigos de Manolo Sánchez Moro, al que bauticé después de su faena a *Changuito de Cerro Viejo*, el 16 de enero de 1994 como un *torero de oro*. En aquella ocasión el diestro de Valladolid bordó el toreo en redondo con tres series sobre la mano derecha que a pesar de los años transcurridos no se me han olvidado. Es más, en una corrida transmitida por televisión española, el comentarista Fernando Fernández Román me citó en relación a que le atribuí a este torero el que fuera del metal áurico. Desafortunadamente Manolo no volvió a México hasta el año siguiente cuando le soltaron dos indecentes becerros de Reyes Huerta, por lo que su actuación pasó desapercibida, pero la tarde de ayer ante dos animales difícilísimos, por la seguridad que describía Paquiro "de saber llegar al toro", logró muletazos de una longitud y temple extraordinarios dejando por su poder y dominio un sabor sorprendente.

Sus alternantes frente a un torero de esta categoría se vieron faltos de recursos y sin el aguante necesario para entablar la menor competencia. Por último señalaré que se lidiaron cuatro toros con la edad reglamentaria y tres excesivamente chicos.

Juicio Crítico

Ante una media entrada en sol y un cuarto en sombra hicieron el paseo de cuadrillas: Jorge Gutiérrez y Alejandro Silveti en azul marino y oro, mientras Ma-

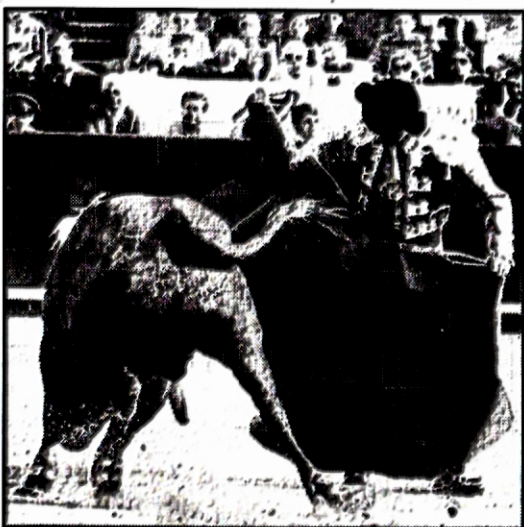


Foto: Javier Sánchez

Mal se vio Jorge Gutiérrez la tarde de ayer con los astados de Carranco, y sólo lució en algunos lances con el capote como vemos en este quite por las afueras.

nolo Sánchez se atavió de morado y adornos dorados. Se recuerda al escritor Daniel Medina de la Serna con una ovación.

El Ganado

Se lidió una corrida que procedía de Carranco cuya ubicación se encuentra en Santa María del Rio en el estado de San Luis Potosí. El criador de este encierro es don José Ramón de Villasante y puedo decir que mandó cuatro astados justos en cuanto a trapío, cornamenta y edad, pero otros tres corridos en los dos primeros lugares y uno de regalo que dejaban bastante que desear. Incluso el que abrió plaza constituía una *miniatura de becerro* indigna de presentarse en un festival en el que actuara el *Bombero Torero*. Me imagino que como el Sr. Villasante es suegro de Jorge Gutiérrez debe quererlo conservar para que mantenga a su hija. En cuanto a pinta los astados variaron del negro zaino al cárdeno oscuro.

En relación a su juego diré que todos tomaron un sólo puyazo, pero en el caso del cuarto Nacho Meléndez parece sufrir un problema de sadismo, dado que el estira y afloja de su vara, fue equivalente a treinta. Pormenorizando los bureles diré que el que abrió plaza sufrió hasta cinco caídas y solamente contaba con un cuarto de embestida. El segundo resultó alegre, fácil y noble siendo lamentablemente desperdiciado por Alejandro Silveti. El tercero cortaba el viaje y derrotaba por los dos lados, pero Manolo Sánchez se impuso ejecutando magníficos muletazos. Al cuarto lo terminó Meléndez con su castigo y terminó tardo y bronco. El quinto fue casi tan soso como Alejandro Silveti. Solamente la seguridad con la que torea Manolo Sánchez hizo que embistiera el sexto. El *ratoncito* de regalo no llevaba moño...digo cuerno alguno, por lo que no debe de tomarse en cuenta.

Jorge Gutiérrez

El eternizarse en una carrera es algo que acaba perjudicando a los toreros y solamente se permite en Sevilla con Curro Romero, aunque haga el ridículo, porque en el fondo se enfrenta al verdadero toro. En cambio Gutiérrez con 21 años de alternativa está demasiado visto y se sabe de antemano lo que va a realizar. Además en los últimos tiempos es poco lo que logra y una retirada en este momento sería lo indicado.

Se enfrentó en primer lugar a *Gladiador* con 472 kilos y del que se dijo que había nacido nada menos que en agosto de 1994, cuando la realidad era que lo había hecho en 1996. Gutiérrez lo recibió con lances comprometidos y algo se lució en un quite por las afueras para colocar al burel frente al picador. Su faena con medios pases por el corto recorrido del burel, que se caía sin cesar, no entusiasmó a nadie. Lo mató de pinchazo y entera habilidosa. Esta misma situación se repitió con *Prueba de Fuego* con 493 por peso, que si parecía haber nacido en febrero de 1995 como se anunció. Lo que si no ocurrió fue faena alguna del de Tula, que se limitó a dar parones con el capote y muletazos valentones que provocaron la división de opiniones. Mató muy mal de dos pinchazos sin soltar, un metisaca poncianista y entera habilidosa, siendo fuertemente pitado. Por ello regaló nada menos que a *Revenido* nombre ilustre en la historia del toreo en México por el faenón de Gaona en enero de 1923, pero Jorge Gutiérrez se vió que no recordaba lo ocurrido en aquella fecha limitándose a cumplir con el becerro.

Alejandro Silveti

En realidad este torero solamente ha tenido una actuación exitosa en la Plaza México que fue la ocurrida el 1 de diciembre de 1996 con toros de Lebrija, pero desde entonces no le hemos visto nada que valga la pena y ayer desperdició al mejor burel de la corrida. Este se llamó *Consentido* con 502 kilos y vimos absurda tafallera para recibir, un quite por gaoneras atro-

pelladas a excepción de la segunda. Con la muleta vino de inmediato el pase de la vitolina y redondos bastante tropezados, carentes de temple. Pronto el público se dio cuenta de que el burel estaba por encima del torero, que no sabía como ejecutar la faena esperada. Por ello mató con pinchazo y entera pescuecera que lógicamente no se aplaudió. La situación no mejoró

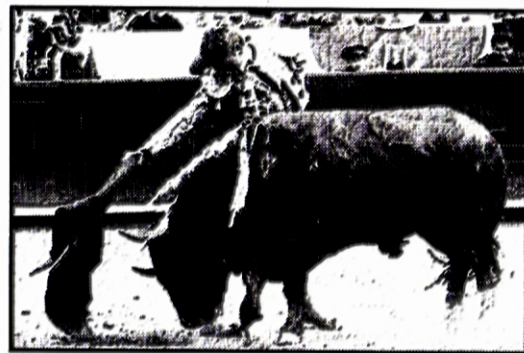


Foto: Javier Sánchez

Véase uno de los redondos ejecutados por Manolo Sánchez ante *Azucarero* de Carranco.

con Nacho con 487 por peso, donde volvió la misma vitolina y un trasteo soso como él sólo que no logró entusiasmar a nadie. Debo agregar que Silveti debe de leer cuanto antes algún tratado de tauromaquia, porque después de una serie de naturales remata con un pase de pecho con la mano derecha, lo cual constituye una blasfemia por la que debería de ser expulsado de cualquier escuela taurina. Mató de dos pinchazos y cuatro descabellos.

Manolo Sánchez Moro

Como dije en la introducción este diestro es excepcional al saber llegar al toro y ejecutarle, marcando todos los tiempos, los pases con una cadencia, dominio y calidad que difícilmente se ven en los demás toreros. Ayer demostró con creces que se trata de un diestro de oro y algunos de sus naturales embarcando al burel en su embestida y bajando la mano casi al nivel del suelo nos dejaron entusiasmados. Su dominio es absoluto y posee un mando que se parece tanto al de Ponce como al que ejerce José Tomás.

Manolo se enfrentó en primer lugar a *Azucarero* con 508 kilos, otro nombre ilustre en la historia del toreo en México por la gran faena instrumentada por Rodolfo Gaona en 1922. Pues bien, el de Valladolid bregó inteligentemente con el capote y vimos que traía una cuadrilla de primer orden, puesto que su picador logró un puyazo en lo alto sin barrenar en lo absoluto y además su peón no necesitó de ningún capotazo para llevar al burel de tercio a tercio. La faena del diestro de Valladolid se inició de rodillas y de inmediato llevó al astado a los medios donde instrumentó redondos de gran dimensión en tres series. Luego vinieron los estupendos naturales bajando la mano hasta que casi rozaba la arena, arrastrando la franela en el tercer tiempo antes de despedir. Me gustaron muchísimo sus adornos y trincheras con gran temple. Mató de media en buen sitio y de sobra merecía un apéndice, pero esto resulta innecesario dado que la ovación que recibió en el tercio fue de las que dejan huella.

El sexto se llamó *Noche Buena* con 484 por peso y vimos como el diestro evitó el menor castigo al burel en varas y después con la muleta trazó pases inmensos con gran temple y largura. Claro que el burel embestia con lentitud pero como señalé en la introducción no todos los toreros saben ver llegar al toro en la forma que recomendaba Paquiro y Manolo Sánchez si posee ese secreto. Me entusiasmó sobremanera el redondo con la derecha, con cambio de mano, seguido por el natural sin moverse el diestro un centímetro. Mató de estoconazo y aquí no hubo más remedio que conceder la merecidísima oreja.